

## El efecto caleidoscopio

Cinco libros de la colección García Márquez, Genio Universal del Caribe Collage Editores, Bogotá

### *Gabito nuestro de cada día*

ÁLVARO SUESCÚN  
(compilación y prólogo)  
2015, 323 pp., il.

### *En la madriguera del genio*

JOAQUÍN MATTOS OMAR  
2015, 166 pp., il.

### *Vida cotidiana en tiempos de García Márquez*

JULIO OLACIREGUI  
2015, 327 pp.

### *Así leí a García Márquez*

JACQUES GILARD  
2015, 279 pp.

### *Cómo aprendió a escribir García Márquez*

JORGE GARCÍA USTA  
2015, 324 pp.

DESDE SU fundación en 2011, Collage Editores se ha caracterizado por dar a conocer obras de autores jóvenes y escritores del Caribe colombiano. Bajo la dirección de Marly Solano y Marco Antonio García, esta casa editorial cartagenera se ha embarcado en la publicación de la colección García Márquez, Genio Universal del Caribe. El proyecto editorial, de dimensiones titánicas, comprende catorce volúmenes sobre el escritor colombiano Gabriel García Márquez (1928-2014). Entre sus primeros títulos, presentados en la Feria del Libro de Bogotá (Filbo) en el año 2015, se encuentran: *Gabito nuestro de cada día*, a cargo de Álvaro Suescún; *En la madriguera del genio*, de Joaquín Mattos; *Vida cotidiana en tiempos de García Márquez*, de Julio Olaciregui; *Así leí a García Márquez*, de Jacques Gilard, y *Cómo aprendió a escribir García Márquez*, de Jorge García Usta. En esta reseña me propongo dar un panorama general de la colección y explorar con mayor detalle estos cinco libros. No incluyo el texto de Gustavo Tatis por no haber hecho parte de este primer

envío a la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá.

La colección surge como un homenaje póstumo al escritor cataquero, fallecido en 2014, cuya obra catapultó internacionalmente la literatura colombiana del siglo XX. Hoy en día, García Márquez se ha convertido en un clásico de las cátedras latinoamericanas a nivel mundial, al igual que en influencia y sombra, simultáneamente, de generaciones posteriores de escritores colombianos y latinoamericanos. La coordinación general de estos volúmenes estuvo a cargo del periodista barranquillero Álvaro Suescún (1951), quien además compiló *Gabito nuestro de cada día*. Estos cinco libros son antologías de escritos sobre la obra, biografía y personalidad de Gabriel García Márquez. A manera de un caleidoscopio, los textos incluidos abarcan desde la anécdota y la evocación —pasando por la crónica y el ensayo— hasta el rigor académico de la crítica literaria. Así, pues, la colección está dirigida a diferentes tipos de lectores que busquen un acercamiento tanto frugal como especializado al Premio Nobel de Literatura colombiano.

Entre los textos seleccionados predominan aquellos de autores del Caribe colombiano, en su mayoría periodistas, quienes tuvieron algún tipo de contacto con el escritor. Estas obras hacen hincapié en los orígenes regionales del autor colombiano, resaltando su vida en la costa Atlántica, su carrera periodística, contactos intelectuales e influencia de este entorno en su literatura. La colección, entonces, se convierte al mismo tiempo en un homenaje a García Márquez y en un espacio para destacar el desarrollo de las letras caribeñas en los siglos XX y XXI.

Irónicamente, este perfil editorial se nutre y responde a la vez al Premio Nobel otorgado al escritor en 1982. Si bien se erige como una respuesta regional ante el proceso de nacionalización del autor y su obra, intensificado en los años ochenta, también se deriva del interés despertado por García Márquez a raíz de este premio. De este modo, llama la atención sobre la invisibilización del origen costeño de García Márquez generada a partir de la apropiación oficial de su imagen y memoria. Sin embargo, la colección cae en las mismas limitaciones al restringir el

homenaje a su conexión con el Caribe y privilegiar a una plétora de escritores de esta región. El criterio de selección de los autores y textos compilados no solo resta importancia a la influencia de experiencias en Bogotá, París y México en la obra garciamarquiana, sino que también silencia los aportes ajenos a la región, comprometiendo la calidad de los escritos publicados.

El andamiaje editorial de la colección se advierte en la intertextualidad de sus volúmenes, que devela la estrecha conexión personal y profesional de sus autores (o compiladores). Precisamente, aun cuando *En la madriguera del genio* y *Vida cotidiana en tiempos de García Márquez* parecieran haber sido escritos para la colección, sus autores incluyen textos publicados previamente en la prensa nacional e internacional. Los volúmenes restantes se identifican abiertamente como colecciones de escritos de otros autores. Razón por la cual la colección se puede considerar —hasta ahora— una labor de compilación más que un proyecto para la publicación de nuevas obras y estudios sobre el Nobel colombiano.

Entre los aspectos positivos que se entrevén a través de los volúmenes, sobresale el interés por incluir las humanidades digitales en las tradiciones literarias y de comunicación social, al discutir formas de cultura escrita y visual como blogs, páginas web y fotografías, entre otras. De hecho, el homenaje al escritor cataquero se ve complementado por una selección de fotografías que acompaña los textos. Igualmente, los diarios *El Universal* (1948) de Cartagena y *El Herald* (1933) de Barranquilla adquieren protagonismo en estos escritos como espacios de desarrollo para varias generaciones de escritores caribeños, entre los que se encuentran García Márquez y los compiladores de estos libros.

Con el ánimo de ofrecer una valoración más detallada de las contribuciones y limitaciones de estos títulos, en esta reseña los agrupo según su acercamiento a la obra y personalidad del Nobel colombiano. A partir de este bosquejo general, me adentraré en la multiplicidad de percepciones que los títulos de la colección objeto de esta reseña nos ofrecen sobre el escritor.

RESEÑAS		CRÍTICA E INTERPRETACIÓN
<p><b>In memoriam: voces y perspectivas sobre Gabriel García Márquez</b></p> <p>En su prólogo, el barranquillero Álvaro Suescún presenta <i>Gabito nuestro de cada día</i> (2015) como “una suma de textos de 33 escritores vinculados por nacimiento, o por afecto, con la vida emocional y cultural de un ámbito geográfico” (p. 10). Esta introducción condensa la descripción del volumen y de la colección García Márquez, Genio Universal del Caribe, pues allí se advierte el mismo espíritu regionalista en su aproximación al escritor. De hecho, los textos incluidos parecen haber sido seleccionados según la región de origen de sus autores, y un contacto directo o indirecto, cercano o lejano, con el cataquero. Lejos de ser un estudio académico sobre su obra, <i>Gabito nuestro de cada día</i> es una compilación de anécdotas ligeras alrededor de su personalidad y biografía, que a su vez otorgan protagonismo a los autores de estos textos.</p> <p>Así pues, encontramos anécdotas de personas cercanas al Nobel, como Tita Cepeda, Gustavo Ibarra Merlano, Germán Vargas, Alfonso Fuenmayor y Rafael Escalona, que recuerdan episodios vividos con “Gabito”, como le llaman afectivamente. Sin embargo, las relaciones de camaradería se difuminan para dar paso a una oleada de textos consecuencia del efecto Nobel, cuya recurrencia temática se multiplica. Fórmulas narrativas como “cuando conocí a Gabito...”, “Gabito ha sido parte de mi vida...”, y “la única vez que estuve cerca...” predominan en estos relatos de encuentros asiduos o fortuitos con el escritor. Sorprende también encontrar un tercer tipo de escritos que aportan poco al estudio de García Márquez y su obra, si bien se advierte en ellos el efecto claroscuro que tiene este autor sobre escritores caribeños de generaciones posteriores. Por ejemplo, “Así me viví y me bebí el Nobel de Gabito” y “García Márquez, mi primer odio” refieren el oportunismo parrandero de un traductor colombiano en Estocolmo y el odio de un niño cuyo cumpleaños se ve opacado por el anuncio del Premio Nobel. De manera similar, “El amor en los tiempos de Gabo” evoca el despertar sexual de un adolescente con <i>Cien años de soledad</i>. Así, el énfasis sobre García Márquez en estas ané-</p>	<p>dotas se ve desplazado por la atención que reclaman sus autores.</p> <p>Un síndrome de apropiación nacional, consecuencia directa del éxito internacional de García Márquez, se percibe en el tono afectivo que recorre el volumen. Sin importar la distancia con el escritor, el uso del apelativo “Gabito” permanece, haciendo eco de la posición de Gloria Triana, quien asegura: “Concluimos que Gabo nos pertenecía a todos” (p. 103). Quizás en este volumen Suescún apela más a un público lector que en sus páginas busque memorias, mitos y anécdotas ligeras sobre García Márquez. El aporte de <i>Gabito nuestro de cada día</i> se limita a reunir estos textos en un solo volumen, pues el material ha sido difundido en las prensas nacionales e internacionales.</p> <p><b>Acercamientos a García Márquez desde el periodismo y la literatura</b></p> <p><i>En la madriguera del genio</i> (2015) y <i>Vida cotidiana en tiempos de García Márquez</i> (2015), a cargo de los escritores y periodistas Joaquín Mattos Omar (1960) y Julio Olaciregui (1951), respectivamente, son compilaciones de textos de su autoría sobre García Márquez. El poeta samario, Mattos Omar, recoge 19 ensayos y crónicas culturales que exploran la obra periodística del autor, la ciudad de Barranquilla, el grupo literario homónimo y su relación con estos espacios culturales y geográficos. Además, destaca su función de mecenas del periodismo a través de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), instituida en 1995.</p> <p>Mattos adopta una perspectiva diacrónica de la vida y obra del escritor; inicia con una crónica sobre su primer premio literario por el cuento “Un día después del sábado”, en 1954, y concluye con una elegía por su muerte el 17 de abril de 2014. El periodista opta por evitar <i>Cien años de soledad</i>, cediendo así el protagonismo a otras obras. Decisión que, sin duda, resulta refrescante, pues el legado de García Márquez excede esta novela. En estos textos predomina el estilo y formato periodístico que pretende conjugar el contexto del escritor y su obra desde una perspectiva tangencial, en vez de centrarse en su análisis. Precisamente, la crónica que le da título al volu-</p>	<p>men, “En la madriguera del genio”, se embarca en una reflexión sobre la metodología creativa del escritor a propósito de una foto de Rodrigo Márquez Barcha que plasma a su padre trabajando en el escritorio. El ensayo constituye a la vez un análisis de la fotografía tomada durante la época en que García Márquez escribía <i>El otoño del patriarca</i> en Barcelona y un intento por elucidar su proceso creador al hacer inferencias a partir de su expresión.</p> <p>En “La foto famosa de un fotógrafo sin fama”, también publicada por Suescún, otra fotografía se convierte en centro de atención y, en particular, el ojo de quien se ha visto invisibilizado por la cámara. Me refiero a la foto de Gustavo Vásquez, “publicada por primera vez en el diario <i>El Tiempo</i> en 1967” (p. 45). En ella aparecen integrantes del Grupo de Barranquilla, como Clemente Quintero, Cepeda Samudio, Roberto Pavajeau y García Márquez, al lado de leyendas vallenatas como Hernando Molina y Rafael Escalona. La crónica busca reconstruir la vida y la carrera de Vásquez en el periodismo fotográfico. Si bien la imagen ha adquirido fama por sus múltiples reproducciones, su autor ha sido relegado al olvido, razón por la cual Mattos se da a la tarea de rescatarlo.</p> <p>Si bien Mattos señala aspectos menos conocidos de la obra garciamarquiana, en especial aquellos relacionados con el periodismo, su acercamiento carece de profundidad, pues no se exploran a fondo. Posiblemente, algunos ensayos y crónicas que componen <i>En la madriguera del genio</i> tampoco fueron escritos expresamente para la colección. Si bien 18 de los textos no hacen referencia a sus lugares y fechas originales de difusión, varios han aparecido en publicaciones periódicas como <i>El Heraldito</i>, <i>El Tiempo</i> y la revista <i>Latitud</i>, en años anteriores y posteriores a la publicación de este libro.</p> <p>A diferencia de los otros volúmenes, <i>Vida cotidiana en tiempos de García Márquez</i>, del barranquillero Julio Olaciregui, contiene reflexiones metaliterarias sobre su proceso de creación <i>vis-à-vis</i> el homenaje a García Márquez. No obstante, un lector desprevenido que busque en sus páginas, como su título sugiere, infor-</p>

CRÍTICA E INTERPRETACIÓN		RESEÑAS
<p>mación sobre la vida cotidiana en Colombia (en Aracataca, Barranquilla, Cartagena o Bogotá) en los tiempos de García Márquez y su contexto histórico, político y cultural, puede verse defraudado. Sus comentarios metatextuales permiten al lector identificar su propósito y título original: <i>Vida cotidiana de un escritor en los tiempos de García Márquez</i> (p. 83). Este título, posible víctima de alteraciones de tipo editorial, resulta más apto para describir su contenido. En efecto, desde su experiencia personal, Olaciregui reflexiona sobre las implicaciones de ser un escritor caribeño y cosmopolita a la luz y sombra de García Márquez. En sus palabras: “Pretendo invocar, casi como jugando al dominó, el espíritu de su tiempo, su personalidad tan grande para nosotros (...) para el público, los lectores de esas épocas” (p. 24).</p> <p>El carácter fragmentario de los 43 textos que componen su compilación resalta la complejidad de su estructura y estilo de escritura, reclamando la presencia de un lector activo. Aunque la figura de García Márquez y los temas de vida cotidiana sirven de eje al volumen, la perspectiva subjetiva de Olaciregui prima en apartes como “El tigre engorda en octubre”, “La vida cotidiana de un estudiante de letras...” y “Frasas que nos cambiaron la vida”. En ellos, el autor rememora su vida y adolescencia en Barranquilla, durante los años sesenta. Además, relata su trayectoria como escritor en Colombia, Chile y Francia, así como su lectura de García Márquez. Su perspectiva intelectual de la vida cotidiana está ligada al arte, el cine y la literatura, si bien incluye anotaciones de tipo gastronómico.</p> <p>“Qué es un mito”, “Taller de literatura”, “Vida cotidiana de los poetas” y “Las armas y las letras” llaman la atención del lector. Aun cuando giran alrededor de temas presentes en la obra garciamarquiana, divergen de ella, pues se trata más de una libre asociación de ideas, textos y voces que recuerdan las formas del collage, o el efecto dominó al que se refiere su autor. A pesar de marcar estas interpolaciones con comillas o cursivas, Olaciregui no siempre da cuenta de su proveniencia. Así, pues, se enfatiza la fragmentación de los apartes, ya que en la mayoría de los casos se suceden</p>	<p>unos a otros sin contextualización. Entre los escritos interpolados en <i>Vida cotidiana en tiempos de García Márquez</i> cobran relevancia el mito chimila del Sol y la joven, poemas de Héctor Rojas Herazo y canciones populares, entre otros. Quizás sin proponérselo, los aportes de Olaciregui se alejan del homenaje al escritor, cuya figura se vuelve evanescente, y se afincan en la compilación y divulgación de la memoria y tradición oral del Caribe colombiano.</p> <p>Al igual que <i>En la madriguera del genio</i>, algunos textos sugieren que ya han sido publicados, pues aparecen marcados como reportajes para la Agence France-Presse (AFP). Estas notas culturales alrededor del cine no están siempre relacionadas con García Márquez. Es el caso de “Episodios en la vida de un reciclador de metales”, sobre un filme de Danis Tanovic que discute el acceso a la salud por parte de minorías étnicas en Bosnia. Olaciregui no incluye información que nos permita situar la fecha original de sus escritos, aun cuando ofrece una bibliografía al final. Sin embargo, la diversidad de textos incluidos convierte el volumen, simultáneamente, en un homenaje a García Márquez, una creación literaria de Olaciregui y un medio para difundir textos propios y ajenos.</p> <p><b>Dos cuevas, dos ciudades, varios escritores</b></p> <p>El volumen de Jacques Gilard (1943-2008), <i>Así leí a García Márquez</i>, y el de Jorge García Usta (1960-2005), <i>Cómo aprendió a escribir García Márquez</i>, tienen un estilo más académico. Sin embargo, a mi parecer, su contenido los convierte en los productos más valiosos de esta entrega de la colección. Estos ensayos literarios analizan críticamente temas característicos de la obra del autor y su relación con el contexto histórico y geográfico en que se inscriben. Así mismo, se erigen como un homenaje doble, dirigido a la vez al escritor cataquero y a sus críticos, pues son esencialmente antologías póstumas de sus obras.</p> <p>Además de los cuatro ensayos de Gilard que reúne <i>Así leí a García Márquez</i>, el compilador, Fabio Rodríguez Amaya (1950), incluye una introducción y un capítulo sobre el investigador francés, que subrayan am-</p>	<p>bos la importancia de su obra crítica. En efecto, su compilación resulta pertinente pues hoy los trabajos de Gilard son cruciales para el estudio de García Márquez y el Grupo de Barranquilla.</p> <p>Para estimular el apetito del lector, ahondo en el contenido de estos ensayos cuya riqueza temática se resiste a la generalización, y se afinca, por el contrario, en lo específico. En “Eduardo Zalamea, descubridor de García Márquez”, Gilard analiza críticamente el mito de génesis artística difundido por el escritor: la manera como recuerda haber sido descubierto por Zalamea Borda, director de <i>El Espectador</i>. Gilard excava estas primeras publicaciones para desmitificar la anécdota propagada por García Márquez y repetida por críticos como Vargas Llosa y Gerald Martin. El segundo ensayo es un balance crítico de la obra de García Márquez cuarenta años después de la publicación de su primer cuento, “La tercera resignación”. Gilard ubica la obra temprana del autor en el contexto cultural y político de Colombia, lo que explica su recepción nacional e internacional. Además, aparecen discutidos algunos temas constantes en la obra del escritor colombiano, entre los que se encuentran: la reivindicación de lo popular (incluida la música juglar del Caribe), la identidad mestiza latinoamericana y la reflexión sobre el proceso histórico colombiano.</p> <p>“Renovación del cuento hispanoamericano” y “<i>Del amor y otros demonios</i>: otra novela de pasión”, inéditos hasta ahora, son quizás la contribución más significativa de la colección al estudio de la obra de García Márquez. En el primer ensayo, Gilard no solo establece una cronología de los cuentos del autor, sino que también examina su relación con el desarrollo del cuento colombiano y latinoamericano, que tiene como telón de fondo una atmósfera de competencia entre escritores de tendencias nacionalistas o universalistas. Así mismo, demuestra la importancia de autores como Eduardo Téllez, Álvaro Cepeda Samudio, Alfonso Fuenmayor, Virginia Woolf, Ernest Hemingway y William Faulkner en la cuentística barranquillera. Por su parte, el segundo ensayo examina la relación amorosa entre el padre Delaura y Sierva María, en la novela <i>Del amor y otros demonios</i>,</p>

RESEÑAS		CRÍTICA E INTERPRETACIÓN
<p>como una reelaboración del topos literario medieval del amor-pasión. A la luz de Tristán e Isolda, se estudian las correspondencias y divergencias entre las dos historias y se propone la incorporación moderna del bolero como fuente literaria. Gilard analiza el conflicto “con el entorno social y valores dominantes” (p. 208) causado por el amor y concluye que este sentimiento se presenta en la novela como una mezcla de sensualidad y afecto.</p> <p>Finalmente, el volumen del escritor Jorge García Usta responde directamente a la obra de Gilard. Este cartagenero dirige su principal crítica contra el investigador francés, quien aseguraba de manera tajante la influencia superlativa de Barranquilla, así como el contacto con el Grupo de Barranquilla y su Cueva, como los pilares fundadores de la obra de García Márquez. Por el contrario, García Usta se propone demostrar la importancia de Cartagena en la vida y obra del escritor, identificando como una “equivocación capital” la reticencia de la crítica dominante a reconocer esta hipótesis. El cartagenero incluso culpa al mismo autor por este descuido, según él “nefasto”, dadas sus vagas declaraciones sobre su vida en Cartagena. Así, paralelamente, el libro se propone desmentir estas hipótesis y demostrar las huellas indelebles de Cartagena en la vida y las producciones periodísticas y narrativas de García Márquez.</p> <p>Mediante la comparación de las columnas de Clemente Manuel Zabala y García Márquez, el crítico establece las interpolaciones del jefe de redacción de <i>El Universal</i>, y su influencia en el desarrollo del estilo y la voz narrativa del entonces joven periodista. Igualmente, el libro devela el estimulante ambiente literario e intelectual de los años cincuenta en Cartagena, en el que se vio inmerso García Márquez. Se destacan sus relaciones intelectuales con Zabala, Gustavo Ibarra Merlano, Héctor Rojas Herazo y Manuel Zapata Olivella, con quienes frecuentaba La Cueva cartagenera. En su intento por subsanar los vacíos dejados por Gilard, García Usta destaca otras influencias literarias nacionales e internacionales, como Ramón Gómez de la Serna, Luis Carlos López, John Dos Passos, Truman Capote y</p>	<p>Herman Melville, entre otros. De este modo, su análisis cobra gran importancia, pues identifica y llena vacíos temáticos en la crítica literaria sobre la obra del Premio Nobel colombiano. Sin embargo, su estilo reiterativo produce un efecto de circularidad en el lector y empaña el desarrollo de la demostración.</p> <p><b>Nota final sobre la colección y su edición</b></p> <p>Hoy en día escribir y publicar libros originales sobre Gabriel García Márquez y su obra puede convertirse en una tarea descomunal, en sí misma, debido a la marea bibliográfica que va in crescendo a su alrededor desde los años sesenta. Con el ánimo de rendir un homenaje a la memoria y obra del escritor, Collage Editores se ha propuesto publicar catorce libros en un corto plazo, constriñendo la selección de sus autores a una región geográfica determinada. Así, pues, a un lector de la colección no debe sorprenderle que los títulos publicados hasta ahora, y reseñados acá, sean en su mayoría compilaciones, antologías y reediciones de textos que han sido previamente divulgados en otros formatos y medios de comunicación.</p> <p>Quizás el tipo de aporte previsto por las directivas del proyecto consista precisamente en la reunión de estas anécdotas y publicaciones dispersas, y no en el enriquecimiento de la bibliografía sobre el escritor y su obra. Sin embargo, la editorial podría caer en el riesgo de emular el dicho popular según el cual “el que mucho abarca, poco aprieta”, pues, como he señalado, las elecciones de tipo geográfico, así como el andamiaje editorial de la colección, limitan sus posibilidades y afectan la calidad del proyecto. La selección de textos, por ejemplo, en muchas ocasiones resulta tangencial a la figura del Nobel, que se ve desdibujada, otorgando quizás un mayor protagonismo a los autores de los textos, lo que resulta paradójico en un contexto de homenaje editorial.</p> <p>Por otro lado, entre las anécdotas más recurrentes a lo largo de la colección García Márquez, Genio Universal del Caribe se encuentra aquella que narra las experiencias editoriales del Nobel con Clemente Manuel Zabala. El escritor recuerda la edición</p>	<p>minuciosa de Zabala, quien casi refaccionaba sus columnas usando un lápiz de color rojo. El lector no puede dejar de notar la falta que hace el lápiz rojo de Zabala en los volúmenes que componen esta colección. Sorprende la inconsistencia de la labor editorial y la cantidad de errores de ortotipografía que se suceden en los cinco volúmenes. Estos errores distraen del contenido, tienen un impacto negativo en la valoración del texto y pueden llevar a cuestionar su seriedad. Es de esperar que Collage Editores preste más atención a la edición de los volúmenes en proceso de publicación.</p> <p>Ahora bien, aunque es encomiable que la colección busque ofrecer un acercamiento a García Márquez, dirigido a una amplia gama de lectores, también es necesario que se ejerza una mayor rigurosidad en el contenido y el proceso editorial. En mi opinión, si bien todos los volúmenes reseñados contienen aspectos positivos, en general destacan los estudios académicos sobre el escritor colombiano por su contribución temática. Sin embargo, de manera específica se pueden señalar como aportes nuevos los dos ensayos en español de Jacques Gilard que han sido editados por primera vez en esta colección. Sería refrescante ver en las próximas entregas de la colección un aumento decisivo en la publicación de estudios inéditos y originales sobre el escritor y su obra, que pueda dar cabida a escritores jóvenes o más establecidos tanto del Caribe colombiano como de diversas latitudes.</p> <p style="text-align: right;"><b>Sandra Liliana Velásquez-Alford</b> Candidata a doctora en español Departamento de Español y Portugués Universidad de Cambridge</p>